

Fuego en el crepúsculo

Es primavera y bien lo sientes.

De tus manos agrietadas  
brotan las hojas verdes  
con frescura.

Te agradecería si no fueran  
demasiado dolorosas  
sus verdes quemaduras.

Es primavera en los muñones  
de tu memoria

y bien que lo sientes.



## La rosa de los días

No seas cruel, no me preguntes  
desde la ligereza de tus años  
sobre cuál es la mejor edad  
de la vida para sentirse vivo,  
para acariciar con el tobillo  
el lejano horizonte de los sueños.  
Yo, todavía, obstinado cazador  
de lunas amarillas, espero  
la llegada cálida  
de una noche perfecta

—quizá la encuentre en el oscuro  
firmamento de tus ojos—

que no pueda desmentir el alba.

(Poemas del libro *Los ojos iluminados*)

